

# EL PORVENIR DEL OBRERO

Núm. 76. MAHÓN 12 Octubre de 1901.

OFICINAS: CALLE DE LAS MORERAS, 12, PISO 2.º EN MAHÓN (ISLAS BALEARES)

APARECE CUANDO PUEDE. PRECIO: 5 cénts.

## CRÓNICA

Vich 23 Septiembre 1901.

**R**EGRESANDO de Manlleu, nos hemos detenido en esta antigua ciudad para visitar á los obreros presos á consecuencia de los sucesos de Mayo. Desde entonces sufren los rigores de la cárcel, alejados de sus familias y á merced de sus enemigos, cuatro trabajadores, tres de Torelló y uno de Manlleu. Las acusaciones que sobre ellos pesan son: incendiarios, incitadores á la rebelión, insultadores á la fuerza armada, en fin, lo más tremendo que castiga el código.

Hay que recordar bien lo que sucedió en esta comarca para formarse cargo de lo absurdas que son estas indefinidas prisiones de obreros, mientras los fabricantes continúan en libertad y sin que se les haya seguido procedimiento judicial de ninguna clase.

Usando de su perfectísimo derecho, dentro de las prescripciones legales, se asociaron los obreros para procurar el mejoramiento de las condiciones del trabajo. Esto les pareció mal á los señores, que quieren tener á su servicio esclavos sin consciencia y no hombres libres dispuestos á hacer valer sus derechos; en consecuencia, comenzaron una feroz persecución contra los obreros asociados, llegando á despedirlos y á concertarse para que ninguno les admitiese en sus fábricas. Así, es claro, ó las asociaciones habían de disolverse, ó habían de morir de hambre los *discolos* que se empeñasen en sostenerlas. El plan estaba bien perpetrado y á esto se llamó el *pacto del hambre*.

Pero los obreros no quisieron morir, ni tampoco abandonar la asociación, que representaba el mantenimiento de las ventajas adquiridas y la esperanza de futuras mejoras. Entonces sobrevino la huelga y las protestas y los disturbios, y la autoridad, servidora fiel de los burgueses explotadores, cargó contra los obreros, que estaban sobrados de razón, pero faltos de armas eficaces.

Los fabricantes todos están vivos y continúan muy ricos y no escarmentados; de los obreros en cambio hubo heridos graves y en Torelló uno asesinado miserablemente. Sin embargo, todavía hay presos cuatro obreros que no cometieron más delito que el de defender su vida seriamente amenazada; y, por otra parte, no hay noticia de que los tribunales hayan molestado á los causantes de las heridas ni á los asesinos del desgraciado compañero de Torelló.

Esta es la justicia que mandan hacer.

Barcelona 26 Septiembre 1901.

Prefiriría ser peón de albañil ó cargador del muelle—y éstas no son canongías—á tener que

soportar los vejámenes, las largas horas de esclavitud y el continuo y humillante trato del amo que sufren los dependientes de comercio.

En cualquier oficio se goza de más independencia y de más consideración; pero algunos de esos muchachos, porque pueden lavarse y peinarse y ponerse una corbatita los domingos por la tarde, ya no se consideran obreros, quieren pasar por señoritos... y de ahí les viene el mal.

Merced á los esfuerzos de unos pocos, más conocedores de la vida y de sus propios intereses, llegóse á constituir una Sociedad de la dependencia mercantil, que hace algun tiempo logró el cierre de los comercios á las ocho de la noche; pero, poco prácticos en estas luchas, la gran mayoría de estos dependientes fueron perdiendo esta ventaja, por falta de protestas serias á cada nueva imposición de los amos, de modo que ahora se cierra, como antes, á las diez.

Para tratar de poner remedio á tal abuso se convocó un mitin, que ha empezado esta noche y no ha podido terminar. Parece que la junta directiva había invitado á distintos oradores, conocidos propagandistas de la asociación, que han demostrado ser aptos para aconsejar y ayudar á los trabajadores en sus luchas contra el capital. Entre estos se contaba Lerroux, á quien odian de muerte los catalanistas.

El catalanismo es aquí ahora como una traducción, más ó menos seria, del nacionalismo francés, decididamente reaccionario en el fondo, aunque ciertos elementos liberales le presten apoyo. Para la gran mayoría, cuyo órgano es *La Veu*, el catalanismo carece de espíritu amplio, no tiende, como alguien había dicho á la *européizaci6n*; es, por el contrario, exclusivista y ruín, como incubado por *lo Morgades*, obispo difunto, y por el asesino de Rizal. Hay que separar positivamente á *La Renaixensa*, *Juventud*, y á los literatos insignes que escriben el hermoso idioma catalán, de los catalanistas burocráticos que odian al castellano porque ocupa los empleos públicos que ellos apetecen, de la manada de vividores que solo piden autonomía para mangonear más á su gusto los negocios del Ayuntamiento y de la Diputación. Fuera conveniente que la separación entre unos y otros, existiendo en la realidad, se hiciera más ostensible. A un lado los poetas, los artistas, los hombres de gran corazón y gran cerebro que viven los ideales nuevos de la humanidad, que conciben una Cataluña libre, compañera y hermana de los demás pueblos libres de la tierra; al otro, rechazados á las negruras del tiempo que pasó, los que quisieran restablecer la tiranía de los reyes, el insolente orgullo de los nobles y la mísera condición de los esclavos de *remensa*. Como estos últimos son los más, aunque sean los peores, han logrado atraer sobre el cata-

lanismo, que pudo ser simpático en sus comienzos, la antipatía de todos los elementos liberales. En cuantos actos públicos han realizado no he podido ver una blusa entre los manifestantes.

Sea por la influencia directa del amo, sea por inclinaciones propias, nacidas del *señoritismo* que les deprime y les hace materia dispuesta á servir siempre los intereses más contrarios á su propia dignidad y bienestar, algunos dependientes de comercio han ido á parar á las filas del catalanismo exclusivista y antipático. Esto sólo explica lo que ha ocurrido en el mitin de esta noche.

Llegué un buen rato antes de la hora fijada y desde luego comprendí que había mar de fondo. Se formaban grupos que discutían acaloradamente, comentando la actitud de algunos asociados en contra de la junta directiva por haber ésta invitado á Lerroux. La gran mayoría estaba en favor de éste, pero los otros eran bastantes á promover desórdenes, seguros como están de que la autoridad no se mete con ellos, ó, cuando más, se les detiene unas pocas horas, para cubrir las apariencias, al paso que con los radicales se muestra inexorable.

Por suerte, ó por desgracia, Lerroux, ignorando lo que sucedía, según me dijo después, no vino al mitin. Pudo éste comenzar, aunque los murmullos no cesaron nunca y pudieron hablar dos ó tres oradores. Al levantarse Bonafulla se intentó armar el alboroto, que por de pronto pudo ser sofocado, con detrimento del físico de algún catalanista alborotador; pero Bonafulla no es de los que se arredran fácilmente y abordó la cuestión sin rodeos. Intentó poner de manifiesto la mala obra de los que, perteneciendo á una sociedad de resistencia, sacrifican los intereses del oficio á mezquinas pasiones de partido, promoviendo divisiones y estorbando el triunfo de las justas pretensiones de los asociados. Quizá hubiera logrado imponerse de no haber venido á excitar los ánimos una voz imprudente con el grito de *¡mue-ran los catalanistas!* Entonces comenzó una verdadera lucha á brazo partido, y, aunque los catalanistas han llevado la peor parte, no ha sido posible continuar. El delegado del gobernador ha suspendido el acto y hemos salido á la calle, donde una lluvia oportuna ha refrescado á los discutidores.

No sé si los catalanistas contarán como un triunfo la disolución del mitin. Este fué convocado con el fin de ponerse de acuerdo los dependientes sobre los medios que habían de adoptar para conseguir el cierre á las ocho. A consecuencia de lo de esta noche, por de pronto continuarán las cosas como antes y además la sociedad puede considerarse disuelta, ó, cuando menos, dividida. Los culpables de la división, considerados como dependientes, no hubieran procedido de otro modo si se

Provincia de

S. D.

hubiesen propuesto servir los intereses de los amos, en contra de sus compañeros.

Sin embargo, los resultados no serán tan desastrosos como á primera vista parece si los dependientes saben rehacerse, reuniéndose los elementos sanos, los que tienen conciencia de sus derechos y energía para reivindicarlos en debida forma, y apartando de su asociación la mala sombra del catalanismo reaccionario, que jamás ha de servirles para nada bueno y sí puede ser estorbo y perjuicio para cuanto intenten provechoso y práctico.

Al mismo tiempo, deben también aprovechar la lección todas las sociedades obreras de Barcelona. Como los catalanistas de *La Veu*, para imponerse y atrapar los puestos lucrativos á que aspiran, es probable que quieran *apoderarse de la calle*, como los nacionalistas antidreyfusistas de París, conviene que los trabajadores vivan prevenidos y sepan que los tales son los peores enemigos de la libertad y de las reivindicaciones del proletariado.

J. Mir y Mir.

Mientras el estado de guerra prevalece, la obediencia se hace indispensable, y se tienen como virtudes la fidelidad y sumisión de los esclavos. A medida que la guerra va desapareciendo de nuestras costumbres, y la vida del trabajo y de la cooperación se desenvuelven, los hombres se habitúan más y más á defender los derechos propios, respetando á la vez los ajenos, la fidelidad al jefe se debilita y se acaba por negar la autoridad.

Entonces llegan á desafiarse las leyes del Estado, y no tarda en mirarse la libertad de los ciudadanos como un derecho que es virtuoso defender y vergonzoso abandonar.

HERIBERTO SPENCER.

## RÁFAGAS

PASÓ Agosto, se acabó el dulce veraneo donostiarra; comienza la desbandada general que ya, bajo la grata impresión deliciosa de la última fiesta brillante, de la encantadora fiesta náutica verificada hace unos días sobre las tranquilas aguas del Urumea, conservando todavía fresca en la retina la mágica visión espléndida del poético valle de Loyola convertido, como por arte de maravilla, en ascua refulgente, retornan á sus lares, vuelven á sus feudos, tras haberse aquí, en San Sebastián, regodeado de lo lindo, los nobles *castellanos*, los ricos terratenientes, los opulentos banqueros, las *ilustres eminencias* de la política y de la caciquería andante y dominante, toda la inmensa chusma abigarrada, en fin, que vive á expensas del sudor del pobre, explotando las fuerzas del trabajo ajeno, y que tiene la *elegante costumbre* de congregarse anualmente *cabe la orilla del Cantábrico*.

Se van, sí, se van satisfechos, alegres, contentísimos; los felices bañistas nos abandonan, se alejan en bandadas de la «gentil Easo»; pero con el firme propósito de volver, dándose cita en estas playas para tornarse á reunirse el verano próximo venidero. Y no es extraño que piensen en volver, no. Son en la *bella Easo* tan afectuosamente mi-

madados y respetados los ricos y los linajudos, que pedir ya más sería, realmente, pedir *insignes gallertías*.

Para ellos, para disfrute de los infecundos de alma y de cuerpo; para ellos, para que se holguen y se recreen en pulcros refocilos de luz y de armonía, para ellos se desvive San Sebastián; se atavía rica y alegremente y se torna democrática, tolerante y cosmopolita. Desea agradar á la *creme social* del oro y del poder, y para conseguirlo, esta sociedad gazmoña y ajesuítada que se pasa, bonitamente, *nueve meses del año recluida*, así como suena, *recluida*, en el seno de los conventículos monjiles y las iglesias aspirando incienso y nutriéndose con las gangosas canturrias proferidas por las palomitas enclaustradas; esta sociedad beata, antiliberal y meticulosa, á fin de atraer á las muchedumbres adineradas, consagra los tres meses de verano al alegre regocijo de las fiestas profanas sin temor á condenarse en las *diabluras sensuales* del *Gran Casino*. En invierno hácese aquí, guerra tremenda, sin cuartel, á la *inmoralidad* de «Electra», sin perjuicio de asistir en verano á ver á la Rejane representar «Ma Cousine», en el regio salón-teatro del Gran Casino Easonense.

Todos estos *enormes sacrificios espirituales*, impóneselos la muy piadosa, muy cristiana y archicatólica, apostólica, romana sociedad donostiarra, en aras al bienestar y para contribuir al libre regocijo de sus *ilustres huéspedes estivales*. Justo es, pues, que el mundo de los satisfechos, de los hartos y de los gozadores sempiternos, se lo agradezca cumplidamente y que venga aquí todos los años á pasar la canícula, á gozar de las dulces caricias del Cantábrico y la de dejarse, de paso—ahí está el *quid humanum*—en la ciudad gentil, sendos millones de blancas pesetejas gastados á granel, sin ton ni son, con la loca esplendidez de los que no saben lo que cuesta ganarlos.

Pasó Agosto; se acabó el dulce veraneo; comienza la general desbandada. Cada negro *mochuelo* volverá nuevamente á ocupar su olivo; reintegraránse á sus feudos respectivos los ricos señores, á continuar como hasta aquí, sus nobles proezas explotadoras. Y, como para el año que viene, piénsase en convertir el poético valle de Loyola en un *trozo venecano*, proyectándose, al efecto, la celebración de nuevos y más suntuosos festejos náuticos sobre las tranquilas aguas del Urumea y éstos resultan muy costosos por el desordenado derroche de ostentación lujosa de que en tales fiestas suele hacerse gala, preciso será que, en lo que resta de aquí al verano de 1902, los ricos aspirantes á *gondolero*, aprieten más la mano, que opriman y expriman mejor la envidia de sus siervos, pues que de alguna parte habrán de salir, necesaria é inevitablemente, los gastos de los brillantes festivales náuticos que se proyectan y de los regios regodeos del Gran Casino.

Y á vivir y á continuar derrochando á manos llenas, que aun hay patria, Veremundo, y también, *esclavos libres* á quienes oprimir, vejar y detentar los jugos substanciosos del trabajo.

Donato Luben.

## LA CRUZ DE BRILLANTES

I  
Sobre un fondo de seda  
y en el centro de regio escapatate,

osténtase radiosa como un astro,  
cuajada de esmeraldas y brillantes,  
una valiosa cruz de oro macizo,  
tentación indudable,  
de algún pastor católico, que impugna  
las pompas y mundanas vanidades.  
Una turba harapienta, lácia, tísica,  
escuálida y gastada por el hambre,  
con codiciosa sordidez y ahinco  
se agolpa á los cristales  
y devora la cruz con sus miradas,  
mientras llena la calle  
ese vago rumor con vaho de bestia  
que exhalan los presidios y hospitales,  
absurda mezcla de protesta altiva  
y de queja monótoma y cobarde.

II

Las piedras de la cruz, al ser heridas  
por un foco de luz, despiden haces  
de chispas que deslumbran  
los ojos de la turba miserable.  
Y mientras que se arrugan los estómagos  
y en los cerebros arde  
la fiebre destructora de la anemia,  
y los harapos cuelgan de la carne  
como sucias banderas de la hampa  
y vibran en el aire  
resoplidos de fieras,  
continúa ostentándose  
la cruz, signo de paz entre los hombres  
de buena voluntad, donde el Gran Mártir  
se elevó hasta ser dios de los vencidos  
á costa de su sangre,  
símbolo de pobreza, ejemplo único  
de fé y abnegación incomparables,  
aumentando el martirio de la turba,  
de su miseria sórdida mofándose,  
chorros de luz vertiendo en sus harapos,  
germinando venganzas, é insultante  
en su muda soberbia, con cinismo  
de duras represalias acicate,  
pregonando la farsa  
ridícula que hace  
la hipócrita jauría que al mendigo  
le da por pan virtudes teológicas.

G. Núñez de Prado.

## Los sucesos de la Coruña

ES preciso que el trabajador español no aparte los ojos de lo acaecido en la Coruña. La agitación obrera del interior y del exterior ha arrancado de las bárbaras leyes militares á todos los presos en la capital gallega que habían cometido el delito de ser presidentes de las sociedades obreras; pero quedan aún en trámite otros expedientes de jurisdicción, cuyos recurrentes interinamente están sometidos al fuero militar, y además hay en presidio ó en camino de él seis trabajadores condenados por no haber visto impasibles cómo se les asesinaba bárbaramente, ó cómo se probaban en sus cuerpos las balas de los mausers que no pudieron estrenarse en Cuba.

Estos son: Venancio González, condenado á veinte años de presidio; Juan Cebrián, condenado á doce años; Juan Santos y José Ramos, condenados á seis; Manuel Mosquera y Juan Bello, que no recordamos qué pena les impuso el Consejo de guerra. Por otra parte, ninguno de los que han obtenido la libertad ha quedado libre por completo del papeleo injusto de las leyes burguesas. La libertad es provisional y mañana pueden

quedar presos otra vez, sin que los guardianes de la burguesía tengan necesidad de falsear sus leyes abiertamente. Sin embargo, aunque todos los no condenados y sujetos á proceso alcanzaran la libertad incondicional, la agitación obrera no debería cesar, porque quedarían aún en presidio aquellos que están sujetos á pena impuesta.

Por lo tanto, recomendamos á los trabajadores españoles organicen mitins de protesta, en tanto todos los obreros de la capital gallega no hayan sido restablecidos al seno de sus familias. Es un deber de solidaridad, que ningún trabajador digno y consciente está libre de necesitar otro día, según como la gastan los gobiernos españoles contra los trabajadores.

(Del Suplemento de *La Revista Blanca*.)

**Del infierno de los pobres está hecho el paraíso de los ricos.**

LAMENNAIS.

## FRAGMENTO

LIBERTO es todo (decía Pepe Rey) lo que el señor penitenciario ha dicho en tono de broma; pero no es culpa nuestra que la ciencia esté derribando á martillazos un día y otro tanto ídolo vano: la superstición, el sofisma, las mil mentiras de lo pasado, bellas las unas, ridículas las otras, pues de todo hay en la viña del Señor. El mundo de las ilusiones, que es, como si dijéramos, un segundo mundo, se viene abajo con estrépito; el misticismo en religión, la rutina en la ciencia, el amaneramiento en las artes, caen, como cayeron los dioses paganos, entre burlas. ¡Adios sueños tórpes! El género humano despierta, y sus ojos ven la claridad. El sentimentalismo vano, el misticismo, la fiebre, la alucinación, el delirio desaparecen, y el que antes era enfermo hoy está sano, y se goza con placer indecible en la justa apreciación de las cosas. La fantasía, la terrible loca que era el ama de la casa, pasa á ser criada... Dirija usted la vista á todos lados, señor penitenciario, y verá el admirable conjunto de realidad que ha sustituido á la fábula. El cielo no es una bóveda, las estrellas no son farolillos, la luna no es una cazadora traviesa, sino un pedrusco opaco; el sol no es un cochero emperegilado y vagabundo, sino un incendio fijo; las sirtes no son ninfas, sino dos escollos; las sirenas son focas, y en el orden de las personas, Mercurio es un banquero; Marte es un viejo barbilampiño, el conde de Moltke; Nestor puede ser un señor de gabán que se llame Thiers; Orfeo es Verdi; Vulcano es Krupp; Apolo es cualquier poeta. ¿Quiere usted más? Pues Júpiter, un dios digno de ir á presidio si viviera aún, no descarga el rayo, sino que el rayo cae cuando á la electricidad le da la gana. No hay Parnaso, no hay Olimpo, no hay laguna Estigia, ni otros Campos Elíseos que los de París; no hay ya más bajadas al infierno que las de la Geología, y este viajero, siempre que vuelve, dice que no hay condenado en el centro de la tierra; no hay más subidas al cielo que las de la Astronomía, y ésta, á su regreso, asegura no haber visto los seis ó siete pisos de que hablan el Dante y los místicos y soñadores de la Edad Media, no encuentra

sino astros y distancias; líneas, enormidades de espacio, y nada más. Ya no hay falsos conceptos de la edad del mundo, porque la Paleontología y la Prehistoria han contado los dientes de esta calavera en que vivimos y averiguado su verdadera edad. La fábula, llámese paganismo ó idealismo cristiano ya no existe, y la imaginación está de cuerpo presente. Todos los milagros posibles se reducen á los que yo hago cuando se me antoja en mi gabinete con una pila de Bunzen, un hilo inductor y una aguja imantada. Ya no hay más multiplicaciones de panes y peces que las que hace la industria con sus moldes y máquinas, y las de la imprenta, que imita á la Naturaleza sacando de un solo tipo millones de ejemplares. En suma, señor canónigo de mi alma, se han corrido las órdenes para dejar cesantes á todos los absurdos, falsedades, ilusiones, ensueños, sensiblerías y preocupaciones que ofuscan el entendimiento del hombre. Celebremos el suceso.

**Benito Pérez Galdós.**

(Doña Perfecta.)

*El capital, por sí, es estéril; la tierra, las máquinas, el dincro, por sí, nada producen; sólo el trabajo, echando mano de esos instrumentos, les da valor, poder, vida, fecundidad. Sin capital, el trabajo puede aún producir; mas sin trabajo que lo verifique, ¿qué es el capital más que una materia inerte, estéril, muerta? La riqueza es el trabajo transformado en producto, esto es, el trabajo bajo otra forma. El capital no es más que una condición, un instrumento de esa producción Omnipotente, puesto en actividad por el esfuerzo del trabajador, sin ese esfuerzo es como si no existiese. Es como el viento si no hubiese la vela, como la ciencia si no existiese el pensamiento: inútiles, estériles.*

*Hé ahí, pues, lo que la ciencia afirma y lo que demuestra la ciencia. Mas la sociedad practica exactamente lo contrario; luego la sociedad está organizada en oposición á la ciencia, esto es, contrariando todas las leyes de la naturaleza; es una monstruosidad.*

ARTERO DE QUENTAL.

## ¡PATRIA!

DOS viejos, hombre y mujer, después de haber mirado hasta lo que permiten sus ojos la ruidosa tropa que se pierde allá abajo en el camino polvoriento, regresan taciturnos á su hogar. La mujer llora silenciosamente.

—Vamos, mujer, no llores; nuestro Juan volverá. Tres años de servicio no es tragarse el Océano.

—Y si no vuelve, como Luis el grandullón de su primo que há seis años que partió y murió en las colonias?

—Ahora no hay males, no hay guerras ni está cercano el haberlas.

—Dirías mejor que la guerra no mata sino á los soldados, ya que los maltrata amenudo.

—¡Oh! Juan no es un cobarde, tú lo sabes bien, sino un valiente. No temas, él lo soportará todo sin desmayar. Y después, es necesario servir á la Patria; yo fui también. Ya verás tú qué guerrera te vuelves cuando él regrese al país con hermosos galones dorados.

—Preferiría que se quedara en el campo con

nosotros. Es muy honrada la Patria, pero quisiera que se hallara otra cosa mejor que el servicio militar para sacrificarse por ella...

\* \*

Los reclutas llegados al cuartel han sido equipados, numerados y... fijados ¡silencio en las filas! Las maniobras siempre embrutecedoras, interminables, han empezado. Le es necesario al hombre aprender el arte de matar.

Un año ha transcurrido; los viejos esperan siempre; la mujer ya no llora.

Durante meses y meses, el soldado ha cumplido su deber amedrentado bajo la terrible amenaza del Código militar donde cada frase termina siniestramente con la palabra sin cesar repetida: Muerte, muerte, muerte!

\* \*

Una mañana, sobre el campo de ejercicios, el regimiento de gran gala, espera rígido y erizado de hierro.

Allá abajo, detrás del muro de hombres petrificados, se eleva el sol, ensangrentando las olas, purpurando el horizonte.

En el helado aire se repiten las órdenes, haciendo mover ó inmovilizar las masas alineadas.

Los oficiales dorados, encantadores, adornados con todas sus condecoraciones, galopan al frente de las tropas equipadas como para una gran revista.

El coronel, poderoso, montado en su caballo, sable en mano, examina con severo aire los centenares de hombres que parecen no respirar y forman un *bloc* enorme como solidificado por la consigna.

Entretanto todo brilla en la llanura bajo el sol irradiante. Reina un silencio pesado. Los pájaros asustados, se callan.

Suena una orden: Entregad las armas! Avanza una multitud de hombres enmedio de la cual se halla Juan, el hijo de los viejos que esperan. El regimiento ha sido así preparado y movilizado para asistir á la ejecución del laborante transformado en soldado.

El desgraciado, siendo hombre libre, valerosa pero imprudentemente había abofeteado á un superior que groseramente le insultaba.

Las órdenes se repiten, las tropas presentan las armas, baten los tambores, los caballos piafan, todo se mueve.

El condenado á muerte ha llegado al fatal poste que cubre sus anchas espaldas.

Mientras el soldado Juan echa una mirada perdida sobre la tropa rígida en su actitud granítica, se levanta una voz y lee la sentencia de muerte.

Doce hombres se aproximan colocándose á algunos metros del condenado, cuyos ojos vendados no mirarán ya más, que suspirando—tiene veinte años—murmura palabras de despedida á aquellos que ama y cuya muerte les hará llorar.

Los doce fusiles se bajan y perplejos vacilan. Una palabra: ¡fuego! Suena una explosión, repetida por los ecos; la masa del hombre fijada por la disciplina, ha temblado pero permanece inmóvil.

El hombre se hunde bajo el poste, su pecho de veinte años llorando por doce heridas sangre á borbotones, dá de beber á la hierba verde.

Se aproxima un sargento y de un tiro de revólver le dá el golpe de gracia ensangrentando la rizada cabeza de niño.

El regimiento permanece silencioso, nada se mueve, todo brilla. Resuena una orden:

—¡En fila á la derecha! ¡Mar!...

Todos estos hombres por orden de la disciplina, mudos ante el crimen cometido sobre uno de los suyos, desfilan al paso ante el cadáver sangriento, destrozado, del valiente trabajador, cuya figura parece de lejos una horrible carátula iluminada y horrorosa.

Está satisfecha la justicia y dado el ejemplo.

La patria acaba de cumplir una de sus numerosas obras maestras.

Allá abajo, en la villa, llega uno á mostrar á los dos viejos que aguardan el regreso de su idolatrado Juan, que el ser sustentado con tantos cuidados y privaciones, no regresará jamás. Al recibir la nueva han deseado morir los pobres viejos.

Después, á menudo, de noche cuando los pájaros pequeños cantan y se disputan la ramilla donde pasarán la noche, cuando los trigos se agachan bajo el peso de sus cuerpos que se enlazan para celebrar la obra de la vida, ellos se van encorvados, mucho más envejecidos, á sentarse en el declive donde vieron partir á su hijo al regimiento, mostrándose guerrero; allí lloran largo tiempo el amado ser desaparecido.

A veces el hombre, como un loco, se levanta y mostrando el puño á la noche profunda, maldice algo invisible, murmurando:

¡Patria!... ¡Patria!...

A. Poulain.

## COMPARACIONES

EN el periódico *El Liberal* de Barcelona se han publicado varios artículos bajo el título «Insuficiencia de los salarios» y en los cuales su autor, M. Renté Cassola, demuestra que con los jornales que se ganan en algunos oficios de Cataluña, los obreros no pueden de ninguna manera atender á sus necesidades.

En el primero y segundo artículo se ocupa de la industria textil con multitud de datos, dando nota detallada de los jornales que se ganan en todo el radio de Barcelona y de los cuales copiaremos los que se refieren al punto en que más altos están que es Barcelona y los de la comarca de Manresa que son los que están más bajos, para que nuestros lectores puedan formarse cargo:

### —Barcelona—

Sección de hilatura.....	de 4'50 á 5'50 ptas.
Telares, término medio. »	2'50 »
Sección de preparación	
(hombres)..... »	3 á 3'50 »
Sección de preparación	
(mujeres)..... »	2 á 2'50 »
Trabajan 64 horas semanales.	

### —Comarca de Manresa—

Sección de hilatura	
(hombres)..... »	2'50 á 3 »
Sección de tejidos (mujeres)..... »	2 á 2'50 »
Ayudantes de máquina (niños y niñas)..... »	1 á 1'25 »
Horas de trabajo semanal, 70.	

Compara luego estos jornales con los que ganan los obreros inglés y norteamericano que son los que siguen:

### Salario semanal del obrero inglés

El hilador gana como promedio.	34'50 shillings (1)
El nudador..... »	16 »
El ayudante..... »	11 »
La hiladora de continuas..... »	16 »
La » segunda..... »	11 »
La niña ayudanta..... »	6 »
El contraatastora de hilatura..... »	29 »
El batanero..... »	21 »
Ayudante..... »	13 »
Mozo de cardas..... »	22 »
La manuera..... »	16 »
La mechera..... »	16 »
Contraatastora, Sección de preparación..... »	30 »

En las niñas ayudantas, su salario varía entre 4 y 8 shillings; teniendo que hacer constar que estos salarios son corrientes en la mayoría de las fábricas, debido á una tarifa que, de común acuerdo, el Sindicato de los patronos y las Trades-Unions convinieron. Horas de trabajo y semanal, 56.

### Salario semanal del obrero norteamericano

El batanero..... »	8 dollars. (2)
Primer mozo de cardas..... »	12 »
Operaria mechera..... »	8 »
Ayudanta primera..... »	7 »
» segunda..... »	3'50 »

(1) El shilling tiene la equivalencia en moneda española de 1'25 pesetas.

(2) El dollar tiene la equivalencia aproximada en moneda española de 5 pesetas.

El hilador trabaja á destajo y gana como promedio..... »	12'50 »
El nudador..... »	7 »
Ayudante..... »	3 »
Hiladora de continuas..... »	7'50 »
Ayudanta..... » de	3 á 4 »
Horas de trabajo semanal, 58.	

Véase pues la gran diferencia que hay entre el obrero catalán y los obreros inglés y norteamericano.

Se ocupa también en sus artículos el señor Renté Cassola de las malas condiciones de salubridad en que trabajan los obreros catalanes, terminando con el siguiente párrafo:

«El trabajo que se ejecuta en las fábricas no deja de ser uno de los más pesados, y mayormente, si se tiene en cuenta la atmósfera que en ellas se respira y las horas que en el mismo se emplean, se comprenderá fácilmente si con los salarios que percibe el obrero puede satisfacer sus indispensables necesidades, ni siquiera proporcionarse los alimentos suficientes á compensar las fuerzas perdidas; y que esta falta de alimentación es patente, no hay más que fijarse—como hemos tenido ocasión de observar más de una vez en las mismas fábricas—en los rostros pálidos y demacrados de los obreros, y muy especialmente en las mujeres y niños, pues parece imposible, al ver como se alimentan, que puedan resistir tantas horas en aquella pesada atmósfera, donde se respiran, á más del polvillo multicolor que se desprende de los hilos al elaborar los géneros, el olor insípido de los aceites y otras substancias, que nada tienen de agradables, y si á esto se añade el infernal ruido que produce el traqueteo de los centenares de telares en rápido é incesante movimiento, etcétera, se vendrá en conocimiento de que los obreros de ambos sexos ocupados en estas rudas faenas, necesitan de una alimentación que dista mucho—por falta de medios—de ser la que en realidad se requiere.»

Estas son las condiciones en que trabaja y en que se halla el obrero textil catalán.

Y ahora, si nos fijamos en lo que ganan los obreros y obreras de la misma industria en esta isla, podremos comparar y sacar consecuencias:

Hilador..... de	1'60 á 2 pesetas
Ayudantes de esta Sección..... »	0'80 á 1'50 »
Bataneros..... »	1'30 á 1'50 »
Cardas (En esta sección trabajan solo hombres)..... »	1'90 »
Ayudantes..... »	1'00 »
Mecheras..... »	2'00 á 2'20 »
Ayudantes..... »	0'80 á 1'00 »
Telares..... »	0'75 á 2'00 »
Horas de trabajo semanal: 71.	

Hagan pues nuestros lectores las consideraciones que quieran, teniendo en cuenta que la vida del obrero en Cataluña resulta más barata que aquí.

Si los obreros catalanes ganando el jornal que ganan, están en condiciones tan malas como las que nos dice el articulista de *El Liberal* cómo estarán los obreros y obreras de esta isla?

Por esto ha podido decir un ilustrado médico de esta ciudad que *es una casualidad encontrar una obrera de «La Industrial Mahonesa» que goce de perfecta salud.* Todas están enfermizas, sin colores en la cara, sufriendo siempre y teniendo que acudir al médico á cada momento.

Y esta situación va agravándose de día en día por el aumento que sufren de continuo las materias de primera necesidad, haciéndose casi imposible al obrero el adquirirlas, viéndose obligados á alimentarse con porquerías que destruyen más su salud ya tan quebrantada.

Si los obreros mismos no buscan un pronto remedio á su malestar, este llegará á hacerse insostenible é irán aumentándose los casos de mujeres y hombres que mueren devorados por la tisis y otras enfermedades adquiridas en la fábrica y aumentadas y hechas crónicas por la mala calidad de los alimentos que con su escaso jornal no pueden mejorar.

Vean los obreros y mediten en su situación. Y si creen que ha de poder remediar en algo sus males la sociedad de resistencia que algunos de ellos han creado, corran á asociarse todos para poder así ejercer una acción colectiva que obligue á sus patronos á mejorar los jornales que ganan y rebajar las muchas horas de trabajo que les obligan á hacer.

Piensen que el obrero textil catalán, aun hallándose tan mal como dice *El Liberal*, ha podido impedir que les rebajasen más los jornales, y lo ha impedido por medio de su organización, luchando constantemente para mejorar su suerte.

Por esto, aun con ser tan bajo el jornal que gana, excede en mucho al del obrero mahonés, débil, anémico y aniquilado á fuerza de trabajos y privaciones.

Julían Monzón.

Hoy, sábado, y empezando á las nueve y media de la noche, habrá una reunión pública en el «Centro Republicano» de Villa-Carlos, para constituir definitivamente la Sociedad de Oficios Varios.

Se ruega encarecidamente á los obreros de todos los oficios tanto de esta ciudad como de aquel pueblo que acudan á la reunión.

Los obreros zapateros de Alayor proyectan constituirse en sociedad de resistencia á cuyo efecto celebrarán una reunión mañana domingo por la noche.

Es necesario que todos los obreros de aquel pueblo que trabajan en dicha industria no dejen de asistir á la reunión.

## Movimiento social

INTERIOR

**Barcelona.**—Los patronos cerrajeros de obras han quebrantado las bases firmadas en 8 de Junio de 1900 con la sociedad de obreros del ramo, lo que ha motivado que se declarasen en huelga en siete casas, por querer los patronos que se trabajaran diez horas en lugar de nueve como tenían convenido.

Los aserradores mecánicos continúan en la lucha, pero ganan terreno; doce casas hay que han cedido en todo, tanto en lo de trabajar nueve horas, como en las demás cláusulas de la petición presentada, pero las demás casas se muestran muy reacias; por otra parte los huelguistas reciben recursos de todas partes, lo que hace esperar que obtendrán la victoria.

Los albañiles de Barcelona y su radio después de haber presentado la demanda á los patronos de ocho horas y que se les abonen los jornales en el mismo sitio que se trabaje, han celebrado dos reuniones á las que han asistido más de 1000 albañiles de los 5000 que se calcula que existen en todo el radio, reinando mucho entusiasmo y la mayor cordura. Convocados por la comisión que dirige los trabajos; hoy se han vuelto á reunir, ante la asistencia de más de 1500. La comisión ha dado cuenta de haberse entrevistado con la que los patronos tienen nombrada, pero como estos se niegan á aceptar sus peticiones se ha acordado aguardar hasta el próximo sábado 5 del presente la última respuesta, y si esta también es negativa, declararse en huelga sin ninguna contemplación. Es de esperar que tendrán que luchar, y tratándose de tan crecido número de obreros en este ramo y con los de los demás que actualmente sostienen lucha, hace temer que á las primeras de cambio nos encontremos sin los derechos de ciudadano, á lo que tan acostumbrados nos tienen.

Barcelona 1.º de Octubre de 1901.

E. G.

## SOCIEDAD COOPERATIVA EL PORVENIR DEL OBRERO

Se convoca Junta general para el próximo domingo 13 de los corrientes á las diez de la mañana en el casino «Unión Republicana», al objeto de tomar acuerdo sobre los asuntos que quedaron pendientes al suspenderse la Junta general celebrada el domingo próximo pasado.

En la reunión que se convoca podrán tratarse cuantos asuntos sean de interés para la Sociedad.

Mahón 9 Octubre 1901.

El Presidente,

Juan Arbón.

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.